

Proceso de informatización de una biblioteca: UNED

Visto desde mi perspectiva, tras casi cinco años de experiencia de informatización de la Biblioteca Universitaria de la UNED, creo que se pueden establecer tres etapas claramente diferenciadas en el proceso de informatización y automatización de esta Biblioteca:

- Definición e inicio del proceso.
- Consolidación y análisis de resultados.
- Apertura hacia y desde el exterior.

Empezando el proceso de automatización

Cuando se inicia el proceso de automatización de la Biblioteca, se plantea la necesidad de considerar los siguientes puntos:

- tener un proyecto lo más elaborado posible. Conviene minimizar la posible repercusión de variables no tenidas en cuenta;
- contar con el apoyo (o al menos la comprensión) del colectivo de personas que van a tener que modificar de manera importante su quehacer diario. Este punto es básico y el proyecto debe tener una cierta capacidad de entusiasmar a todas las personas involucradas en el proceso;
- disponer de los medios –humanos y económicos– para hacer viable el proyecto en un período de tiempo razonable;
- contar con el apoyo decidido de los responsables de la gestión del centro;
- y estar preparados para enfrentarse a unos problemas nuevos que precisarán de nuevas soluciones.

En esta fase hay que combinar acciones que han de tener una perspectiva de futuro como las de elegir un entorno informático (máquinas y programas) que alcance el horizonte de los siete u ocho años; formar al personal en las nuevas opciones y posibilidades que se pondrán a su disposición con otras de carácter más inmediato:

- elaborar un plan que mantenga la operatividad de la biblioteca durante el período de transición (durante un cierto tiempo deberán coexistir documentos "informatizados" con otros que no lo están);
- establecer la infraestructura informática que asegure el acceso al ordenador a todas las secciones de la biblioteca estén o no en el mismo edificio;
- obtener un servicio más eficiente para el usuario y una eliminación de determinadas tareas rutinarias realizadas por el personal bibliotecario.

A lo largo de este período, la visión está centrada en la propia biblioteca, y los aspectos relativos a conexión con otras bibliotecas, intercambio y capta-

ción de información documental quedan en segundo plano. Quizás quienes empiecen ahora debieran plantearse estos aspectos con mayor énfasis.

Primeros resultados y consolidación

En esta fase se extiende el sistema informático (ha de poder crecer) y entran en funcionamiento todos los módulos que componen un sistema automatizado de bibliotecas.

En nuestro caso, se produjo una extensión y ampliación del sistema informático, y si, inicialmente sólo había intervenido la sección de Humanidades (por volumen y ubicación respecto del ordenador central), las restantes de Ciencias, Ciencias Sociales e Ingeniería se van incorporando gradualmente. Para que ello sea posible, es necesario extender el radio de acción informático a todo el campus. Por nuestra parte, hemos explotado como usuarios la red local que interconecta los diferentes edificios. De esta manera, desde cualquier ordenador que esté conectado a dicha red, se puede acceder a los diferentes servicios de consulta, catalogación, etc., que ofrece el programa.

En lo referente al grado de automatización, en los cuatro años y medio que han transcurrido, la base de datos bibliográfica cuenta con más de 80.000 monografías (que representan el 70% del total de los fondos), se han puesto en marcha los módulos de consulta al público, catalogación, préstamo y adquisiciones automatizados. Se han dejado de sacar las fichas catalográficas y se está poniendo a punto un nuevo sistema más rápido y cómodo de inventario.



Puertas abiertas

Paralelamente a todo este proceso se han emprendido una serie de acciones orientadas a aumentar las posibilidades de acceso a nuestra biblioteca, así como a ofrecer nuevos servicios. Entre ellas:

- Participación en un catálogo colectivo "on-line" de 14 universidades. El catálogo "on-line" de RUEDO (red de bibliotecas universitarias que emplean el sistema DOBIS de gestión de bibliotecas) permite conocer, mediante conexión de ordenadores por la red de transmisión de datos, los fondos de cada una de estas 14 bibliotecas universitarias. Se utiliza para consulta de fondos, captación de registros bibliográficos y préstamo interbibliotecario entre ellas.
- Acceso a base de datos en CD-ROM. Se ha venido observando en los últimos años un espectacular crecimiento de los fondos bibliográficos en soporte de disco CD-ROM. En la biblioteca es posible consultar determinada información bibliográfica tanto nacional como extranjera. Además, dado que la mayor parte de ellos aceptan la versión en red, se ha dispuesto un sistema de tal forma que, desde cualquier punto de la red, sean consultables estos fondos.
- Inclusión de los fondos en un CD-ROM. Asimismo, nuestros fondos ya están disponibles en CD-ROM, ya que pertenecemos a la red REBIUN (red de bibliotecas universitarias) que integra a 17 B. U. Esto resulta interesante no sólo por la difusión de nuestros fondos, sino también porque, caso incidencia (avería, caída del sistema, etc.) del ordenador central, podemos consultar y prestar nuestros fondos.
- Preparación para que el catálogo de la biblioteca sea accesible desde el exterior de la UNED. Quizás merezca la pena comentar algo referente a términos que están siendo cada vez más frecuentes, como Internet, RDSI, autopistas de información, etc.

Red Digital de Servicios Integrados (RDSI)

No hace mucho tiempo se ha comenzado a anunciar la Red Digital de Servicios Integrados (RDSI). Para el usuario final esto se concretará con la instalación de una clavija, de aspecto parecido a la de un teléfono convencional, que da acceso a servicios digitales.

¿Qué son los servicios digitales?; o mejor, ¿qué podemos esperar de ellos? Por concretar un poco, diré que ya desde hace tiempo una buena parte de los habitantes de este país utilizamos (de una manera más o menos encubierta) algunos de estos servicios. Por ejemplo, ¿cuál es el proceso que ocurre cuando pagamos con una tarjeta de crédito el importe de una compra?

En principio, un dispositivo acepta la entrada de los códigos magnéticos que se encuentran grabados en la tarjeta y la cantidad a adeudar y los transmite a través de la red telefónica convencional hasta un ordenador que dispone en su entrada de un dispositivo que transforma los datos que le llegan en datos digitales, que el ordenador puede interpretar y procesar. El ordenador analiza la petición y devuelve otra cierta información que deberá ser transformada de digital a analógica para poder ser transmitida por el par de hilos telefónicos. Hasta ahora la parte digital residía casi exclusivamente en el ordenador, pero la situación está cambiando en el sentido de que todos los procesos involucrados sean estrictamente digitales.

Ello significaría que, volviendo al ejemplo anterior, la tarjeta en lugar de una banda magnética dispondría de un pequeño circuito integrado (*chip*, en el argot) con información digital, el lector magnético sería un pequeño orde-

nador con lectura digital y... una red para la transmisión digital de los datos leídos. Un tipo de esa red de transporte sería la RDSI. Y su punto de conexión en casa sería una clavija de aspecto similar a la que ahora nos da servicio telefónico. De esta manera, ese punto abriría, potencialmente, el camino de todos los ordenadores que estuvieran a ella conectados.

Internet para bibliotecas

En la actualidad, prácticamente cualquier sistema que disponga de una particular forma de empaquetar la información (según el protocolo TCP/TP) y tenga acceso a un sistema digital de transmisión de datos (RDSI es un ejemplo de ellos) puede conectarse a cualquier otro sistema que esté en las mismas condiciones. Esto, desde el punto de vista bibliotecario, significa que podemos acceder a los fondos de cientos de bibliotecas de todo el mundo. Sin entrar en los problemas que genera el exceso de datos disponibles (cuánto tiempo tengo que utilizar para depurar y seleccionar entre ese aluvión de datos), esto significa que estamos ante una especie de biblioteca mundial que puede ser mirada a través de nuestra clavija RDSI.

En cualquier caso, parece claro que en el futuro circulará por este sistema nervioso digital de internet algo más que la mera reseña de la información bibliotecaria. Estamos en el período de creación de verdadera autotopistas de información.

Luis ZORITA
Responsable de informatización de la biblioteca de la UNED